

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Precio: DOS pesetas al mes en toda España.
Desde provincias pueden hacerse las suscripciones:
Por medio de carta certificada, incluyendo sellos de correos.

Remitiendo una libranza del Giro Mútuo a la orden del Administrador de El Rhin.

No hay periodos determinados del que deben partir las suscripciones; estas se admiten empezando cualquier día del mes.

El Rhin.

DIARIO DE LA GUERRA.

Madrid.—Lunes 8 de Agosto de 1870.



PUNTOS DE SUSCRICION.

Administración: Preciados, 48.
En las principales librerías de Madrid y de provincias.
La correspondencia debe dirigirse al Administrador de El Rhin, Preciados 48.

TODOS LOS SUSCRITORES TIENEN DERECHO A DIRIGIR A LA REDACCION PREGUNTAS RELATIVAS A LA GUERRA, QUE SE LES CONTESTARÁN EN LA SECCION DESTINADA A ESTE OBJETO.

Ayer publicamos como suplementos extraordinarios los telegramas siguientes:

A las dos y media de la tarde:

En el ministerio de Estado se acaba de recibir el siguiente telegrama del Sr. Olózaga, que ha sido inmediatamente transmitido al señor ministro de Estado en San Ildefonso:

PARIS 7 (á las ocho y cincuenta y cinco de la mañana).—El *Journal Officiel* publica lo siguiente: «No hay todavía noticias del mariscal Mac-Mahon. En el Sarre el cuerpo del general Frossard es el único que ha combatido, desconociéndose todavía el resultado.»

METZ 6 (once de la noche).—El cuerpo del general Frossard está en retirada. Faltan detalles.

No hay más noticias.

PARIS 6 (á las tres y cincuenta de la tarde).—La Bolsa está muy agitada, á consecuencia de los falsos rumores esparcidos de una gran victoria. Tumultos. —Fabra.

La *Gaceta* publica los siguientes telegramas:

PARIS 6 (á las cinco y cinco minutos de la tarde).

El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Ha corrido, y generalmente ha sido creída, la noticia de la toma de Landau. Es falso. La noticia oficial del día es la siguiente:

METZ (á la una y veinte minutos de la tarde).—El mariscal Mac-Mahon no ha tenido tiempo de enviar parte detallado.»

VIENA 6 de Agosto, á la una de la tarde.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Partes recibidos en el ministerio de la Guerra dan como pérdida sufrida por el ejército confederado 300 muertos y 800 heridos en la batalla de Wissembourg, obteniendo la victoria.

Aseguran telegramas que hoy llega á Berlin un convoy de prisioneros franceses. Dicha ciudad está transformada en un bosque de banderas, y los teatros espléndidamente iluminados. Gran *Te Deum*. La reina al balcón hizo leer el despacho del rey en medio de entusiasmas aclamaciones.»

PARIS 6, á las once y media de la noche.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«La grande excitación producida por la noticia que esta mañana se creyó generalmente de haber tomado el ejército francés á Landau no se ha calmado todavía; la diferencia que se nota es que lo que por la mañana era entusiasmo y alegría, es ahora disgusto é impaciencia por no tener noticias de la guerra. La confianza con que se esperan es universal, y el orden no se ha alterado, aunque en algunos puntos, como la plaza de la Contordia, no se permite detenerse á la gente. Han desaparecido las innumerables banderas que esta mañana se pusieron en los balcones de muchos barrios.—Olózaga.»

A las once de la noche: acabamos de recibir los siguientes telegramas:

PARIS 7 de Agosto (á las diez y cuarenta minutos de la mañana).

El consejo de ministros se ha reunido y ha dirigido una proclama al pueblo.

Paris ha sido declarado en estado de sitio.

Las Cámaras han sido convocadas para mañana.

Se han recibido varios despachos oficiales dando cuenta de la batalla de Saarbrück de ayer.

METZ (por la mañana).—Después de una serie de encuentros, en los cuales el enemigo fué desplegando sus fuerzas, el general Frossard, con su cuerpo de ejército, tuvo que luchar desde las dos de la tarde hasta las seis contra un ejército enemigo completo, muy superior en fuerzas.

Después de haberse sostenido los franceses en sus posiciones por espacio de cuatro horas, se vieron obligados á apelar á la retirada, que realizaron en buen orden.

Faltan detalles sobre las pérdidas, que se suponen considerables por ambas partes.

A pesar de la batalla de ayer nuestras tropas siguen animadas del mejor espíritu.

La situación no es todavía comprometida, pero el enemigo se halla en nuestro territorio y es necesario un esfuerzo supremo.

Una batalla es inminente.

METZ 7, á las cinco y veinte de la madrugada.—En el combate de ayer los prusianos hicieron fuego sobre los hospitales de sangre en Forbach, incendiando la villa.

IDEM 7 á las ocho y treinta de la mañana. (Oficial).

«Para sostenernos aquí es preciso que París y Francia entera hagan grandes esfuerzos de patriotismo.

«Aquí no se pierde ni la sangre fría ni la confianza, pero la prueba que estamos experimentando es seria. Mac-Mahon después de una batalla en Reischoffen se ha retirado cubriendo el camino de Nancy. El

cuerpo de ejército del general Frossard ha sido extremadamente castigado.—Se están tomando medidas energicas de defensa. El mayor general Leboucq se encuentra en las avanzadas.—Fabra.

ÚLTIMA HORA.

En este momento (once de la noche) se acaba de recibir el siguiente despacho oficial:

PARIS 7, á las seis y media.—He visto las comunicaciones de todos los prefectos diciendo que reina grande entusiasmo en todo el país. La guardia móvil ha pedido su incorporación al ejército.

Se han mandado concentrar las tropas en Chalons. La emperatriz ha publicado la siguiente proclama:

«La apertura de la campaña no nos ha sido favorable. Nuestras armas han sufrido un contratiempo. Seamos firmes en la adversidad y apresuremos á repararla. Que no haya entre nosotros mas que un partido, el de la Francia: que no haya mas que una bandera, la del honor nacional.

Yo estoy entre vosotros fiel á mi misión y á mi deber y me vereis la primera en el peligro defendiendo la bandera de Francia. Conjuro á todos los buenos ciudadanos á que mantengan el orden: el que lo altere es nuestro enemigo.—Eugenia.»

REVISTA POLITICA DEL DIA.

Graves, gravísimas son para Francia, las noticias que de cuarenta y ocho horas á esta parte venimos recibiendo. Los prusianos, poniendo en planta su plan con una rapidez de que solo ellos mismos nos dieron ejemplo en su memorable campaña contra el Austria en 1866, han atacado al ejército francés en tres distintos puntos, arrollándole por completo, y obligándole á una retirada tanto más costosa, en cuanto ha sido por demás heroica. Para llevar al ánimo de nuestros lectores la idea que nosotros tenemos de esta primera campaña, bueno será recordar que el príncipe Federico Carlos estaba acampado con una fuerza de 14.000 hombres, entre Sarluis (situado á unas 5 leguas N. de Saarbrück) y Tréveris (á 11 leguas más allá en la confluencia del Saar con el Mosela.) El príncipe real se encontraba con la guardia real, algunos cuerpos del ejército prusiano y las fuerzas de los Estados del Sur, en Landau, plaza fuerte situada á unas seis leguas N. E. de Wissembourg, entre Neustadt y Carlsruhe.

Esto era el día 4.—El día 20 los prusianos se habían retirado de Saarbrück, abandonando la población á los franceses, sin duda para atraerles hacia los escabrosos terrenos comprendidos entre el Mosela y el Rhin, ó mas probablemente para darles una idea equivocada del plan que preparaban. No tardó en descubrirse, pues mientras el día 4 el príncipe real avanzaba hacia Wissembourg, que logró tomar después de una resistencia heroica, obligando á los franceses á una retirada fatal, el príncipe Carlos volvió á atravesar el terreno abandonado y sin perder el empuje fué adelantando hasta Saint-Avold en el camino de Metz.—Por otra parte, parece que una division de las fuerzas del príncipe Carlos, ó quizá algun otro cuerpo prusiano, derrotó al general Mac-Mahon en un punto llamado Reischoffen por el telegrama, y que anoche se suponía en Madrid fuese Bishoffshheim. Tal es tambien la opinión de nuestro ilustrado colega *El Imparcial*.

Si nos es lícito aventurar la nuestra, no creemos pueda ser este último, punto que hallándose situado al otro lado del Rhin, á unas cinco leguas N. de Kehl, indicaría que Mac-Mahon había atravesado el río, cosa de que nadie ha tenido la menor noticia. Es tanto mas improbable, cuanto que debía su-

ceder á esto una gran victoria francesa, pues los prusianos no les hubieran dejado tomar posiciones tan importantes sin una resistencia desesperada. Solo en la hipótesis de que el general Mac-Mahon hubiese sido derrotado inmediatamente después de atravesar el Rhin, tendria la suposición de que Reischoffen es Bishoffshheim, algunos visos de probabilidad; pero en ese caso hubieran debido mediar muchas horas entre la entrada y la retirada, y se hubiera tenido conocimiento del hecho.

Lo mas probable, á nuestro modo de ver, si Reischoffen no existe, es que una division del cuerpo mandado por el príncipe real se haya dirigido á Hoffen, situado á unas seis leguas de Wissembourg, en el camino de Hagenau y Strasburgo, en cuyo punto puede haber encontrado las divisiones del general Mac-Mahon que se dirigiesen á Wissembourg. Nada de particular tendria que Hoffen, por su proximidad al Rhin, se llamase *Reins-hoffen*, ó *Rhein-hoffen*.

Lo indicamos *quantum valeat*, sometiendo-lo á la mayor ilustración de nuestros colegas.

De todos estos movimientos resulta que el ejército francés atacado resueltamente por Saarbrück hacia Forbach, donde fué derrotado el general Frossard, y Saint-Cloud, por Wissembourg hacia Bitch, pereciendo el general Douai, y desde Wissembourg tambien por el camino de Strasburgo, forzando la retirada del general Mac-Mahon, que tuvo que ir á cubrir el camino de Nancy, ha sufrido un descalabro terrible del que le será difícil reponerse. Tales noticias bien se comprende el efecto que habrán producido en París, y esplican perfectamente el pánico y las medidas que el gobierno imperial ha creído conveniente tomar para que no desfalleciese el espíritu público.

Triste confirmación de la secreta alarma de los hombres reflexivos, y desengaño cruel para los que tan apasionadamente lanzaron el país á una guerra espantosa y sumieron á Europa entera en una complicación sin ejemplo!

No seria de buen gusto en las actuales circunstancias esponer consideraciones sobre la suerte de Francia, y examinar si es conveniente para la paz de Europa la que se firmara en París. Limitémonos á abrigar la confianza de que no llegaremos á ese estrecho; que la diplomacia, que tantos descalabros ha tenido desde el principio de la campaña, no debe estar muy orgullosa de sí misma, y hoy mas que nunca puede doblegarse á lo que en otros tiempos hubiera podido parecer una humillación.

Creemos vislumbrar algun rayo de esperanza. ¡Ojalá no nos equivoquemos!

Retiramos las correspondencias particulares para dar cabida en este número á las noticias de interés palpitante. Por muy importantes que aquellas sean, estamos seguros de que nuestros lectores preferirán las nuevas mas recientes.

BATALLA DE WISSEMBURGO.

(Origen francés.)

HAGUENAU 8 de Agosto (á las dos de la madrugada).—El 74 y el 80 de línea, el 16 batallón de cazadores, un regimiento de turcos y un escuadron de cazadores de caballería estaban acampados la noche del 3 al 4 en los alrededores de Wissembourg. Los exploradores de las patrullas encargadas

de los reconocimientos en la frontera, no descubrieron indicio alguno que anunciara la presencia del enemigo, y por consiguiente nadie pensaba en lo que desgraciadamente iba á suceder.

Poco antes de amanecer, al disparo de un vigoroso cañonazo, apareció el enemigo en las alturas de Schweigen.

Los primeros proyectiles cayeron sobre el cuartel general de Wissembourg, incendiándolo el cuartel y varias casas de la población.

El 80 de línea estaba disponiendo el rancho de la mañana, cuando los proyectiles del enemigo les dieron aviso de su presencia. El general Douai dispuso un movimiento de frente, y los soldados, dejando todo su equipaje, se lanzaron contra el enemigo.

Las tropas francesas tenían tan solo tres cañones: el enemigo tiene una artillería formidable, que con sus proyectiles causó en nuestras filas un sinnúmero de bajas.

Refugiáronse en las casas de campo de los alrededores de Wissembourg, pero pronto el cañon les obligó á desalojarlas. Fueron materialmente destruidos por las fuerzas del enemigo, que ascendían á mas de 80.000 hombres.

Los zuavos se batieron como leones, cargaron á la bayoneta, pero fueron ametrallados.

Una noticia horrible cundió en este momento entre las filas de nuestros soldados: el general Douai había muerto y su sucesor herido Montmarie.

El enemigo continuó sus disparos sobre nuestras tropas y sobre las casas, incendiando todo lo que sus cañones alcanzaban.

En medio de la batalla llegó un tren á Hanspach conduciendo un destacamento de línea que, ignorando lo que sucedía, iba á incorporarse con su regimiento.

El enemigo detuvo el tren, y saltando nuestros soldados de los wagones, tuvo lugar durante dos horas una lucha horrible á brazo partido, sucumbiendo en ella la mayor parte de los franceses, por ser mucho menor el número.

Los franceses se retiraron por fin en los bosques y en los viñedos, perseguidos por la metralla del enemigo.

Los turcos se habían apoderado de ocho piezas de artillería, que conquistaron de nuevo los prusianos, sacrificando la mitad próximamente de un regimiento de husares.

Nuestros soldados no tuvieron tiempo de recoger las armas ni las tiendas: los heridos quedaron en gran número en el campo de batalla.

En nuestro último número, y aun en el anterior, dimos cuenta de un discurso pronunciado por M. Disraeli en la Cámara de los Comunes, exhortando al gobierno británico á conseguir una alianza con Rusia, como el mejor medio de circunscribir la guerra y de precipitar su terminación.

El apoyo del gobierno moscovita ha sido deseado por la Prusia, pues una de las alianzas mas buscadas, por ser una de las mas poderosas, es la alianza con Rusia; por ese motivo en cuanto nacen los temores de una guerra, todos los gabinetes se vuelven hacia el de San Petersburgo, pues la decisión que éste adopta, puede pesar favorablemente en la balanza respecto á la nación con que se une.

El gobierno del Czar representa en la civilización europea el principio unitarista del panslavismo; sus fuerzas, consideradas por número de soldados, son inmensas, grande la extensión de su territorio, y esto de tal naturaleza, que facilita la defensa de la nacionalidad rusa, y casi imposibilita una invasión extranjera. Su régimen gubernamental de una fuerza poderosa al principio de autoridad, sometiendo las masas al principio despótico y uniéndolo en el jefe del Estado el poder civil y militar, y el pontificado religioso, y á todo esto se añade que en el carácter del pueblo ruso quedan todavía algunos de los rasgos de las legiones que derribaron el trono romano.

Rusia, tan diferente de las demás naciones de Europa, se distingue también por los intereses que han dirigido todas sus expediciones guerreras. Obra de un solo hombre, la política rusa sueña con el imperio del Norte, que la ha revelado por la voz de Pedro el Grande.

El testamento de aquel emperador es el programa político que con exactitud detallada ha venido siguiendo el gobierno de San Petersburgo; este documento, último benedictio que Pedro I prestó a su patria, examina la historia y las tendencias de su pueblo, profetiza las empresas que llevaría a cabo, marca el camino que debe seguir desde Moscú a Viena, desde el Báltico al Mediterráneo y acaba juzgando a su siglo.

Desde entonces solo una vez, en la guerra de Crimea, han surgido obstáculos para la realización del pensamiento del marido de Catalina, pero una serie de acontecimientos, que no podía prever, el que en pleno siglo XVIII decía: *Contribuyan mis sucesores a fomentar las discordias entre los príncipes alemanes, ayúden al mas débil para ganarle con dadas y abatir al mas fuerte, dirijan sus tiros contra el imperio austriaco, y una vez desunida la Alemania, Rusia será la verdadera reina del Norte*, han venido a debilitar el Austria, hoy pálido remedo de la poderosa enemiga que tanto imponía al regenerador de Rusia.

En la guerra que hoy tiene lugar a orillas del Rhin, el gabinete ruso, conforme con sus tradiciones, debe observar la mas estricta neutralidad. Pedro I, que tanto llegó a conocer a Europa entera, fijó la línea del Norte como a valla natural de su imperio, y alcanzada la gran preponderancia que esta posición geográfica le daba, creyó que la Rusia ejercería una poderosa influencia en la política de las naciones meridionales.

Pero el imperio ruso comprendió también el complemento de su misión y dirige la mayor parte de sus esfuerzos a anular en los países del Norte la influencia que pudiera ejercer la raza latina. El conflicto franco-prusiano coadyuva poderosamente a su intento, su política debe limitarse a impedir las conquistas de Francia en territorio alemán y al mismo tiempo a no dar fuerzas al reino prusiano que con el tiempo podría convertirse en un serio temor para la Rusia.

Leemos en *La Liberté*: El príncipe Gortschakoff ha salido de Wildbad en el tren de Petersburgo, para ir a Garmisch.

En Wurtemberg se ha decidido la formación de un cuerpo de cazadores voluntarios que estará a las órdenes del comandante en jefe de la armada del Sud (el príncipe real de Prusia).

Este cuerpo se destinará a los reconocimientos y a escoltar los convoyes de víveres, etc.

La *Landwehr* bávara se destina a las guarniciones.

El ejército de Baviera solo tiene 10.000 fusiles del nuevo modelo.

He aquí lo que el conde de Bismark ha decidido concerniente a los periodistas prusianos que acompañan al ejército alemán:

Los periodistas podrán entrar en el cuartel general prusiano, siempre que para ello obtengan autorización especial del gobierno. Serán vigilados activamente y severamente y no podrán hablar de la guerra con nadie, sea quien sea. Un oficial leerá todas sus cartas; solo se dará curso a las correspondencias y telegramas aprobados por ese oficial. Toda infracción de esta orden se considerará como espionaje y será castigada por el consejo de guerra.

Por las interpelaciones que ha formulado M. Scialoja en el Senado italiano, se comprende cuál será la política del gobierno de Italia, acerca de la cuestión romana.

Francia, dijo M. Visconti-Venosta, ha manifestado el deseo de retirar sus tropas de Roma, manteniendo la convención de Setiembre: nosotros nos hemos adherido a esta resolución. Pero como la violencia no puede resolver una cuestión moral de tanta importancia como la romana, el gobierno no permitirá que nadie tome la iniciativa para resolverla.

Esta política sostenida con firmeza, estrechará los lazos de simpatía y amistad que unen a estos dos pueblos.

En cuanto a la situación personal del gobierno en presencia del conflicto franco-prusiano, M. Visconti-Venosta ha dicho de nuevo que Italia guardará la neutralidad, encerrándose en una política de *atenta observación*.

La primera división del colegio militar de Saint-Cir entrará inmediatamente en campaña; sus individuos van al ejército con el grado de subtenientes. Los hijos del duque de Bassano y los del duque de Valenar, secretario de la embajada de Constantinopla, han llegado el 5 a París para prestar sus servicios en la guardia móvil.

Y dice *El Figaro*: El general prusiano, caballero de Spörling, que manda el tercer cuerpo del ejército

en el Brandeburgo, hace cerca de un año que habitaba, con gran secreto, en París.

O mejor dicho, M. de Spörling habitaba alternativamente París y Vincennes, y con preferencia esta última localidad.

Los vendedores de tabaco de Vincennes y los soldados que en aquella época estaban allí de guarnición recordarán sin duda aquel *buen viejo*, alto, haciendo alarde de su encorvada espalda, alcoholizado y miserablemente vestido, que iba puntualmente, tres veces por semana, a ofrecerles con un mareado acento estranjero, y por poco dinero, pipas de porcelana pintadas.

El supuesto comerciante en pipas era el general prusiano caballero de Spörling.

¿Por qué aquel disfraz? ¿Para qué aquella estratagema? ¿A qué iba tres veces por semana a Vincennes?

Cuando le hagamos prisionero, trataremos de averiguarlo.

Aquí da fin la anecdota, y nosotros decimos: «Si non è vero è admirabilissimamente trovato!»

Segun noticias, al parecer fidedignas, en varias divisiones francesas y prusianas, efecto tal vez de los fuertes calores de la estación y del cansancio de las marchas forzadas, empiezan a declararse calenturas perniciosas y alguna que otra disenteria.

El efecto producido por las ametralladoras francesas ha sido terrible; pero pasado el primer pánico, los prusianos se lanzaban a la bayoneta, abriéndose paso con grande estrago por entre las intrépidas filas de los franceses. La acción de Wissemburgo ha sido realmente sangrienta como anuncia el parte.

Las noticias de Italia demuestran una grande escitacion popular; cartas de Roma reflejan el pánico con que se aguardan allí noticias de la guerra.

Dice *El Figaro* del 6: Lejos de disminuir las expediciones del Rhin para el ejército de París, se multiplican extraordinariamente.

En los últimos días se han expedido desde la Villeta 40.000 sacos de harina de 80 kilogramos cada uno, 25.000 cajas de galleta, de 55 a 60 kilogramos peso por caja; además se hacen grandes exportaciones de carne, en proporciones tan considerables, que en este momento, 400.000 soldados están completamente municionados para quince días, de cuanto pueden necesitar.

El conde de Chambord ha remitido a la sociedad de Socorros para los heridos del ejército de tierra y de mar, una suma de 100.000 francos.

Dice *El Figaro* que el hambre mas espantosa reina en las comarcas alemanas, y que el día 5, 700 badenses han pasado la frontera, cobijándose a la Francia, por la que han sido socorridos.

Atribúyese al rey de Prusia la siguiente frase:

Un escultor de la corte, M. Sch... pidió al rey, pocos días después de su coronación, la honra de esculpir su mausoleo.

Después de examinar las perras, aceptó el rey. Majestad, dijo el escultor, mil gracias; solo os suplico me concedáis diez años para terminar una obra digna de vuestra grandeza.

Mi grandeza, contestó el rey, no tiene prisa para terminar este asunto; os concedo diez años mas, para terminar entretanto otros que tengo en mi magin.

El *Journal des Debats* advierte que no debe confundirse al general Abel Douay, muerto en Wissemburgo, con el general Félix Douay, que tan brillante reputación adquirió en la campaña de Africa y durante la guerra de Méjico.

Segun un periódico francés, los soldados franceses, que estaban para embarcarse en Civita-Vecchia han recibido contra orden a consecuencia de la cual han suspendido el embarque. A pesar de esto, *El Univers*, dice que no confía en que Francia continúe protegiendo el territorio pontificio.

Un telegrama de Viena, del 4, anuncia que se notaban grandes movimientos de tropas en la Selva Negra, entre Newstadt y Fribourg, añadiendo que la frontera suiza-badense estaba sin tropas.

El 3, los franceses evacuaron la ciudad de Viterbo. Para el día siguiente se esperaban algunos buques que debían llevarse el resto del ejército francés.

El *Journal des Debats* publica un telegrama de Berna, fechado el 4, que dice lo siguiente: «La confederacion suiza ha resuelto hacer un llamamiento a la nacion para que se organice en compañías de cazadores voluntarios.

El jefe del ejército federal ha participado a la reserva y a la landwehr, que deben estar prontas a marchar a la primera orden.

El día 4 llegó a Viena el conde Areso, ignorándose el objeto que le llevaba a la capital de Austria.

Parece que la misión de que ha sido encargado el conde Vitthum está pronto a dar un buen resultado.

El *Journal des Debats* ha recibido el siguiente telegrama: Bruselas 4 de Agosto. (por la tarde).

La *Estrella belga* anuncia que el discurso del trono dará a conocer cómo ha entendido Bélgica su neutralidad, qué resoluciones ha tomado para hacerla respetar, qué seguridades ha recibido de las demás potencias y con qué condiciones se han comprometido a respetar el territorio belga.

Un telegrama de Florencia, del 4, anuncia que el Banco ha elevado el descuento a 6 por 100.

Dícese de Viena con fecha del 4:

«La *Nueva prensa libre* dice que el monitor prusiano, perseguido por muchos buques franceses, ha entrado en las embocaduras del Elba.»

La *Presse de Vienne* dice que el triunfo de Prusia en la guerra actual seria la ruina de Austria, mientras que la victoria de Francia establecería una preponderancia, contra la que Austria se pronunciaría únicamente cuando Alemania estuviese amenazada. El deber de Austria es formar una liga neutral para establecer un equilibrio europeo que, en ciertas eventualidades, se impondría por la fuerza.

Algunos periódicos austriacos están a favor de la guerra. Continúan con gran actividad los preparativos de defensa.

La guerra, dice *El Times*, reduce a Alemania a un estado de muerte aparente; si durase, el país quedaría aniquilado.

En cada compañía de infantería del ejército francés, se han puesto doce tiradores con la orden expresa de tirar a los oficiales enemigos.

Las autoridades militares suizas han arrestado en Schaffhausen un tren compuesto de 600 militares prusianos que, violando la neutralidad, se dirigían por la vía mas corta al campo de Lorrach.

Ayer se recibió en el ministerio de Estado el siguiente telegrama de nuestro embajador en Viena:

«Viena 6 de Agosto (a la una de la tarde).—El ministro de España al señor ministro de Estado:»

Partes recibidas en el ministerio de la Guerra dan como pérdida sufrida por el ejército confederado 300 muertos y 800 heridos en la batalla de Wissemburgo obteniendo la victoria.

Aseguran telegramas que hoy llega a Berlín un convoy de prisioneros franceses. Dicha ciudad está trasformada en un bosque de banderas, y los teatros espléndidamente iluminados. Gran *Te Deum*. La reina al balcón hizo leer el despacho del rey en medio de entusiastas aclamaciones.

Leemos en *El Times* el siguiente telegrama:

Luxemburgo 4 de Agosto (5,40 tarde).—Los franceses hicieron algunos prisioneros. No se perdieron cañones, 40 muertos y 60 heridos.

Los franceses eran 30.000 en número y 6.000 los prusianos.

El miércoles al medio día los franceses no habían ocupado la ciudad.

La artillería decidió la acción.

Poca infantería y ninguna caballería.

Berlin 30.—Ayer salieron las tropas.

El príncipe real tiene su cuartel general en Landau con la guardia imperial. Algunos cuerpos del ejército prusiano y las fuerzas del Estado del Sur se adelantan hacia Wissemburgo.

El príncipe Federico Carlos está en Saar Luis y Tréveris con una fuerza de 150.000 hombres para empujar a los franceses entre Sierch y Thionville ó entre Thionville y Metz para tenerlos entre el Mosa y el Mar, mientras que el príncipe real opera por otro lado.

Merz 4 de Agosto.—El príncipe Federico Carlos, general en jefe del cuerpo destinado a operar en el valle de la Mosela, ha establecido su cuartel general en la ferrieras de Quint, cerca de Tréveris.

Kiez 4 de Agosto.—Es una pura invención lo de la pérdida de dos cañones prusianos. Hasta ahora no ha habido choque alguno por mar entre las dos naciones beligerantes.

El día 4 entraron en fuego en Wissemburgo por

parte de los prusianos los cuerpos 5 y 11 y el 20 de Baviera, y por parte de los franceses la division Dou del cuerpo de Mac-Mahon.

El lenguaje que usa la prensa danesa hace presenciar que Dinamarca guardará la neutralidad hasta que Francia le requiera pidiendo auxilio. El *Faeder*, *Landet* y el *Berlingske Tidende* en algunos artículos muy notables, uno de los cuales está firmado por obispo Monzad, abogan por la causa de Francia.

La emperatriz Eugenia asistió el jueves a la salida de la primera ambulancia de la sociedad de socorro para los heridos.

El republicano francés, Félix Pyat, ha dirigido *Rappel*, con motivo de la guerra entre Francia y Prusia, la siguiente carta:

«Ciudadano: El día 13 de Junio del 49, representante del pueblo, he sacrificado mi título y me he condenado al destierro protestando contra la guerra de Roma votada por la Asamblea legislativa; esta guerra, este crimen contra la voluntad del pueblo romano, ha sido castigado por la pérdida de la libertad del pueblo francés.

El 15 de Junio, otra guerra, la de la Alemania, cuyo castigo, mucho lo temo, será mas grande aun. Venidos, seremos invadidos. Protesto, pues, contra esta nueva guerra, votada por el Cuerpo legislativo.

Por esto he creído que era del deber de los diputados de la izquierda el protestar enérgicamente y pedir que la cuestión de la paz ó de la guerra se resolviera por medio de un plebiscito, a fin de que el pueblo, único juez, resolviera sobre esta cuestión de vida ó muerte para la Francia.

Salud y fraternidad.—Félix Pyat.»

Hasta ahora ningún hecho de guerra ha tenido lugar en el Báltico; para nosotros todas las probabilidades de la lucha están en las fronteras del Rhin. Los combates marítimos serán pocos, segun nuestra opinion, y de poca importancia.

La suma de intereses que un puerto representa para las mismas potencias neutrales, y las escuadras extranjeras que a estas horas estarán en aquellas aguas impedirán que el conflicto tome proporciones en el mar.

Creemos inútil decir que sentiremos al que salga fallidos nuestros cálculos, pero todo nos inclina a creer que estamos en lo justo al no temer los siniestros que puedan tener lugar en aquellas costas.

A propósito de la frase del mariscal Leboeuf: «Cuando no tengamos nada, y esto entra en lo posible, correremos la hebillas de nuestros cinturones. El *Gaulois* recuerda lo dicho por Massena en el sitio de Génova.

—¿Cuándo nos rendimos? le preguntaban; caballos, perros, ratones todo lo hemos devorado, nada nos queda ya.

—¿Y mis botas? contestó lacónicamente Massena.

El director ejecutivo de la república francesa expidió en 4 de Enero de 1796, el siguiente decreto:

«Todos los directores, empresarios y propietarios de espectáculos públicos de París, cuidarán bajo su responsabilidad individual, de hacer ejecutar cada día por la orquesta y antes de levantarse el telón, los himnos patrióticos, tales como la *Marseillaise*, *Ca ira*, *Veillons au salut de l'empire* y el *Chant du départ*.

En el intermedio de las dos piezas se cantará siempre el *Hymne des Marseillais* ó otra canción patriótica.

En el teatro de las artes (ópera), se ejecutará cada día la *Ofrenda a la libertad* ó otra pieza republicana.

Queda expresamente prohibido cantar, dejar cantar ó hacer cantar el homicida himno del *Reveil du peuple*.

Esta última canción estaba considerada por entonces como reaccionaria.

Parece que los franceses no se preocupan mucho por los ataques que puedan intentar los 100.000 hombres que tienen los prusianos en las fronteras de Baden apoyados en Francfort.

En una carta fechada en París el 2 leemos que el general Moltke, autor del plan de campaña adoptado por los prusianos, seguirá las operaciones en su gabinete de Berlín, desde el cual comunicará sus órdenes a cada cuerpo de ejército por medio de los hilos telegráficos.

Noticias de origen francés aseguran que los bávaros están descontentos de su rey, por haber dejado toda su autoridad en manos de sus antiguos enemigos los prusianos.

La *Gaceta de Colonia* inserta el siguiente telegrama:

Ejército del Sur de Alemania.—Ayer 20 los bávaros y bávaros tuvieron algunas escaramuzas con los franceses, de los cuales quedaron en nuestro poder tres cazadores prisioneros.

Dei Vence l'Empereur. de Viena, anuncia que el rey de Wurtemberg ha propuesto al Banco nacional de Austria, aceptar en depósito su tesoro particular, pero que el Banco lo ha rehusado.

Al lamentarse *Le Siècle* de la conducta del gobierno francés, añade:

«Reclamamos en nombre de la moral pública, en nombre de Francia, que no puede ni debe ignorar lo que tanto le interesa, reclamamos la publicación inmediata de todas las noticias del teatro de la guerra. . . .»

En Londres, en Bruselas y en Berlín se ha tenido noticia de la batalla mucho antes que en París.

Los periódicos ingleses han llegado llenos de detalles de la batalla, cuando en París no teníamos siquiera noticia del hecho. . . .»

Aguardemos la revancha con corazón firme; Francia sabrá vengarse: entre tanto, censuremos al gobierno por su torpe conducta con la prensa y con el país entero.

La posición que mas sangre ha costado en la batalla del 4 de Agosto, ha sido la colina de Geisbert, precisamente en donde Hoche consiguió (en 1794) la victoria que obligó al enemigo á atravesar el Rhin.

La division que mandaba el general Douay se componia de los regimientos siguientes:

1.ª brigada: general Pelletier de Montmarie: 16 batallón de cazadores, y 50 y 78 de línea.

2.ª brigada: general Pellé: primer regimiento de zuavos y primer regimiento de tiradores de Argel (turcos.)

Brigada de caballería: general Septenil: 3.º húsares y 11 cazadores de caballería.

Segun los periódicos franceses, en la batalla del 4, tomaron parte de 80 á 100.000 prusianos contra 10.000 franceses.

La division del general Douay se refugió despues de la batalla en la garganta de Pigeonier, situada en el camino de Hiltche.

Desde allí podian comunicarse con las tropas de la division del general de Failly.

Dice *El Gaulois* llegado hoy:

«Sentimos amargamente el laconismo con que el relato oficial que nos ha sido comunicado, da cuenta de la batalla de Wissemburgo, y confesamos con franqueza que el despacho oficial del gobierno prusiano ha venido á consolarnos.

Ahora sabemos que *tres cuerpos de ejército prusiano* se han precipitado sobre *tres regimientos franceses*.

Esto era lo que se debía decir á la Francia, á nosotros, que aguardamos las noticias con el corazón oprimido. Se nos debía dar cuenta de ese heroísmo, que ha llevado á nuestros soldados á batirse uno contra diez.

¡Y todo esto lo sabemos por los telegramas ingleses! ¡Qué grande error!

Tomamos de *El Imparcial* de hoy:

«Las primeras noticias de Metz dicen que se espera una gran batalla; pero como al mismo tiempo anuncian que el príncipe heredero de Prusia se dispone á picar de retaguardia del ejército francés, no comprendo que la nueva batalla no ha tenido lugar, y que desde luego se emprendió la retirada general despues de la derrota de los cuerpos de ejército de los generales Mac-Mahon y Frossard, teniendo tambien en cuenta que el cuerpo de ejército de éste habia quedado muy castigado.

Aun cuando las noticias dicen evacuado Strasburgo, creemos que esto se refiere solo al cuerpo de ejército del general Mac-Mahon; y que tanto en Strasburgo como en Metz deben haber quedado las respectivas guarniciones.

Con la derrota del cuerpo de ejército del general Mac-Mahon, quedan los prusianos dueños de toda la garganta que corre entre el Rhin y los Vosgos, y va á abrirse por Belfort al pié de las alturas del Ballon d'Alsace, y por ella podrian los prusianos desembarcar sobre Vesoul, quedando rebasada Nancy, si como era de creer, volvieran entonces al Norte entre los montes Francilles y el plateau ó meseta de Langres.

Esto, unido á la derrota del cuerpo de ejército del general Frossard, puede explicar que Nancy haya sido tambien evacuada, aunque hayan quedado intactos los demás cuerpos de ejército, y que se haya dado la orden de replegarse sobre Chalons con el emperador para cubrir el camino de París.

La rapidez de la retirada del ejército francés ha sorprendido, sin embargo, pues se esperaba mayor resistencia sobre Metz y Strasburgo.

M. Lowthex ha dado cuenta á la Cámara de los

Comunes de Inglaterra de que la exportacion de caballos que se efectúa en aquel reino toma proporciones alarmantes. Por término medio, se embarcan mil caballos diarios, y el orador expresaba el temor de que el gobierno inglés encuentre dificultades para llevar á cabo la remonta de caballería.

El gobierno contestó que esto era verdad, confesando que ha aumentado el precio de los caballos, pero no veia en todo ello causa bastante para prohibir la exportacion.

Ha tenido lugar en Liverpool un meeting, con el objeto de pedir al gobierno que se prohiba la exportacion de armas y municiones para los beligerantes.

Dice *El Gaulois*:

«La emperatriz recibió en la noche del jueves al viernes el telegrama en que se le daba cuenta de los descalabros sufridos por el ejército. . . .»

Se dice que el ministerio ha tardado tanto en dar al público la relacion publicada, esperando que con la llegada del mariscal Mac-Mahon la derrota se transformaria en victoria.

En París es objeto de todas las conversaciones, una que dicen ha tenido lugar entre M. Gramont y el embajador de Rusia.

Tratábase entre estos dos personajes de la neutralidad de Rusia, y parece que M. de Budberg asegura que seria estrictamente guardada aunque los prusianos fuesen empujados por el ejército francés hasta la frontera de Rusia.

Al ocuparse M. de Gramont de los armamentos que hace el Czar.

«Importa mucho, habria dicho el embajador, que el día en que se firme el tratado de paz, Rusia, apoyada en su ejército, esté preparada para hacerse respetar por la diplomacia, porque se propone pedir ciertas modificaciones en el tratado de París, de 1856, condiciones sobradamente duras.

El ministro de la Guerra en Francia, se ocupa activamente de la reorganizacion y del armamento de la guardia nacional sedentaria de París. Los fusiles rayados que ahora tiene serán cambiados por otros transformados, como los que se han dado á la guardia móvil.

Los alcaldes de los pueblos inmediatos á París, han recibido la orden de poner á la disposicion de los comandantes de la Guardia nacional, las listas electorales y de contribuyentes, con el objeto de proceder inmediatamente á la formacion de un padron que comprenda los nombres de todos los ciudadanos con aptitud para formar parte de aquella institucion.

RETIRADA DE LOS FRANCESES.

Vamos á dar cuenta á nuestros lectores de los gravísimos acontecimientos que se han sucedido en el teatro de la guerra con una rapidez extraordinaria de tres dias á esta parte.

Los despachos recibidos durante el día de ayer y en toda la última noche, hasta las cuatro de la madrugada, son de origen francés, y tienen casi todos carácter oficial, lo cual aumenta su importancia y gravedad.

Ya por la tarde publicamos un suplemento para anunciar la derrota sufrida por el cuerpo de ejército que manda el general Frossard.

Por la noche se publicaron otros extraordinarios confirmando las noticias, con algunos ligeros detalles, y dando además cuenta de la gran consternacion en que se hallaba sumergido París. Nosotros, que conocíamos la mayor parte de las noticias á las ocho de la noche, no quisimos, sin embargo, darlas publicidad por extraordinario, hasta recibir su confirmacion oficial, esperando además los detalles de nuestros activos corresponsales.

Realizado uno y otro creemos que nuestros lectores preferiran conocer las noticias de una manera ordenada para darse mejor cuenta de los hechos.

Despues de la batalla y toma de Wissemburgo por los prusianos, el general Frossard, con tres divisiones de infantería y una de caballería, compuestas de los regimientos de línea 32, 15, 76, 77, 8, 33, 66, 67, 24, 40, 2, 64 y 68; de los batallones de cazadores 3, 10 y 12; de los regimientos de cazadores de á caballo 4 y 5 y de dragones 7 y 12, y la correspondiente dotacion de artillería y ametralladoras, recibió el ataque del cuerpo del ejército prusiano que manda el príncipe Federico Carlos. El ataque se dirigió á las posiciones que ocupaba el general Frossard en las alturas de Saarbrück, tomadas el día 3 del actual.

La lucha ha debido ser encarnizada y sostenida por ambos ejércitos con una tenacidad verdaderamente heroica. Despues de una serie de encuentros, durante los cuales los prusianos fueron desplegando sus fuerzas, se entabló formalmente la batalla, que fué sostenida por cuatro horas con igual energía por ambos ejércitos. A las seis de la tarde, sin embargo, los franceses se pronunciaron en retirada, replegándose precipitadamente hacia Metz, dejando gran número de muertos, heridos y prisioneros.

No sabemos si en el mismo día ó en el anterior, porque los despachos no lo determinan, el general

ta, y Waterloo demostró que quizá tenia alguna razon serio: no obstante, creemos que su época pasó y nada más; como estamos persuadidos de que, afortunadamente, quizá estamos tocando las últimas huellas de civilizaciones bárbaras que pronto terminarán, la guerra es el propio de la razon, y al imperio de la razon está ya vislumbándose.

EJERCITO FRANCÉS.

Guardia imperial.—Bourbaki, general en jefe: jefe de Estado Mayor: Deuergue.

Primera division.—Deligny.—Primera brigada: Brin-court, cazadores á pié, 1.ª y 2.ª de tiradores.—Segunda brigada: Garnier, 3.ª y 4.ª de tiradores.

Segunda division.—Picard.—Primera brigada: Jeun-Ningens, suabos, 1.ª del granadero.—Segunda brigada: Del Poitevin, 2.ª y 3.ª de granaderos.

Tercera division.—Desvaux.—Primera brigada: Halma de Fretot, gaites, cazadores de Francia, lanceros, dragones y pes.—Segunda brigada: Du Poul, cazadores cambrinos, 1.ª y 2.ª de tiradores.

Primera division.—Ducrot.—Primera brigada: Monnes, 1.ª y 2.ª de tiradores.

Segunda division.—Ducrot.—Primera brigada: Monnes, 1.ª y 2.ª de tiradores.

Brigada: De Fortis de Epoué, 45 y 74 de línea.

para el arte de la guerra; en la Edad media, la caballería no ofreció más que actos de bravura aislados, y algunos brillantes hechos de armas; pero ni una sola idea de táctica halló cabida en la ruda imaginacion de los señores de horca y cuchillo. En el siglo XV, la invencion de la pólvora, hizo una revolución violenta en el arte militar, y destruyó la importancia de las pesadas armaduras de la Edad de hierro.—El siglo XVII, elevó á ciencia con sus largas y sistemáticas guerras, este arte de destrucción.

En el XVIII Federico el Grande de Prusia dió un paso inmenso; la creacion de las primeras ordenanzas, convinió al guerreo en máquina, é inutilizó esos rasgos caballerescos que aun nos asombran, pero consiguió con la seriedad de accion, aquel monarca, asombrar á sus enemigos con la precision de sus movimientos y la audacia de sus planes; sin embargo, hasta las gloriosas guerras de la república y las no menos famosas del imperio, no salió el arte militar del sistema de lentas combinaciones y de prudencia usadas hasta entonces. Napoleón enseñó á obrar con masas compactas, apilando al enemigo con golpes decisivos, dividiendo sus fuerzas, aislandos sus recursos por medio de marchas activas y rápidas, y aturdiendole por fin con su multitud de inesperados y múltiples ataques. Napoleón fué el génio de la guerra que se funde en la ciencia, en la observacion y en la inspiracion del momento; como todos los grandes guerreros era algo fatalista.

En 1855, la expedicion de Grecia se llevó á cabo por la infantería de marina; en 1858 se embarcaba para China y Cochinchina, figurando en el asalto de Pekin.

En 1859 la encontramos en el Adriático batallándose por la independencia italiana, y desde 1862 á 1864 sobre los rigores del mortífero clima mejicano.

En los actuales momentos la infantería de marina suministra un cuerpo de 8.000 hombres destinado á las operaciones del Báltico.

Los soldados de este cuerpo pertenecen indistintamente á los departamentos de Francia.

La historia registra las siguientes batallas ganadas por los franceses:

3 Agosto 1644.—Batalla de Friburgo, ganada por el general de Saxe.

3 Agosto 1645.—Batalla de Nordlingen, ganada por el mismo.

3 Agosto 1692.—Batalla de Steinkerk, el duque de Luxemburgo derrotó á los ejércitos de Guillermo III.

5 Agosto 1796.—Batalla de Castiglione, ganada por Napoleón.

18 Agosto 1804.—Batalla de Austerlitz, ganada por Napoleón.

15 Agosto 1702.—Batalla de Lutetia, ganada por el duque de Vendôme á los alemanes.

laneros: 707. Ducobmbier, 6 de húsares, 6 de dragones.

Reserva de caballería.—Primera division: 4 de cazadores de Africa.—Segunda division: 1, 2, 3 y 4 de coraceros.—Tercera division: 1 y 9 de dragones, 7 y 10 de coraceros.

INFANTERÍA DE MARINA.

La infantería de marina tiene una historia, que no por haber dejado de ser tan menuda celebrada, es menos brillante. Este cuerpo tiene como constantes enemigos, el clima mal del Senegal con sus ardientes arenas, y la fiebre pernicioso y otras enfermedades á que la espesa consistencia del servicio que presta.

Desde el nuevo arreglo del ejército, que se hizo en 1859, la infantería de marina fué elevada á un rango superior, viéndose las colonias, indistintamente del ejército de tierra, y á formar parte de numerosas expediciones.

En 1859 fué una parte muy gloriosa en la campaña del 26 de Italia, en la cual obtuvo la victoria de Palestro.

En 1860 desembarcaba nuevamente en Sicilia, y en 1861, cuando estalló la guerra, fué enviado á combatir en la Italia, donde tuvo una brillante participacion en la batalla de Solferino.

En 1862 fué el encargado de hacer un desembarco en el Báltico y se le encargó de hacer un desembarco en Gdynia. Cuando habian desembarcado con éxito en Gdynia, cuando habian desembarcado con éxito en Gdynia.

Mac-Mahon, cuyo ejército se hallaba algún tanto resentido á consecuencia de la batalla de Wissemburgo, era atacado por las fuerzas que manda el príncipe real de Prusia en las inmediaciones de un pueblo que, según los partes, es Reischaffen, población situada en la margen derecha del Rhin, cerca de Kell; pero que debe ser Bischolheim, situado entre Strasburgo y Haguenau.

Aunque no se tienen detalles, el resultado de la batalla ha debido ser fatal para los franceses; pues estos, según los despachos oficiales, se vieron en la necesidad de retirarse á Nancy.

Pero ni aun allí pudieron sostenerse, según los despachos que á última hora recibimos.

Ya las tropas se han retirado de Nancy, y ha quedado evacuado Strasburgo, y hoy probablemente será desalojado Metz.

El ejército prusiano continúa avanzando, habiendo recobrado á Saarbrück.

Según telegrama oficial, recibido esta noche, se sabe que el ejército ha recibido orden de retirarse á Châlons con el emperador.

Paris ha sido declarado en estado de sitio.

Las Cámaras han sido convocadas para el jueves.

La guardia móvil ha pedido incorporarse inmediatamente al ejército.

La emperatriz celebró ayer mañana un Consejo de ministros, y se ha dado la siguiente proclama al pueblo, que ha sido firmada en palacio á las once por la emperatriz y todos los miembros del gabinete:

(Véase la proclama que insertamos en el suplemento publicado ayer.)

(De El Imparcial.)

CORRESPONDENCIA DE LA ADMINISTRACION.

Advertencia.—Todas las cartas recibidas en esta administración son contestadas al día siguiente, en esta sección, ó directamente, si su contenido lo requiere así: sirva de aviso á las personas que se dirigen á la misma.

Núm. 1. La Carlota.—Córdoba.—A. V.—Recibida orden, suscrito hasta fin de Agosto.

2. Aranjuez.—Madrid.—M. G.—Recibidos sellos, ídem.

3. Ainzon.—Zaragoza.—N. S.—Ídem, ídem.

4. Viana de Navarra.—Logroño.—A. C.—Ídem, suscriptor hasta fin de Setiembre.

5. Elizondo.—Valle de Baztan.—S. A.—Ídem, hasta fin de Octubre.

6. Torres de Segre.—Lérida.—M. L.—Ídem, ídem.

7. Dos Barrios.—Toledo.—S. P.—Ídem, hasta fin de Agosto.

8. Córdoba.—N. L.—Recibida orden, suscrito hasta fin de Agosto.

9. Jarandilla.—Cáceres.—V. R.—Recibida libranza, ídem, ídem.

10. Corbina.—Lérida.—J. S.—Recibidos sellos, ídem, ídem.

11. Villafranca de Navarra.—A. P.—Ídem, ídem, ídem.

12. Málaga.—Hay mapas desde 2 rs. á 20 y mas: diga como lo quiere. Recibidos sellos, suscrito hasta fin de Agosto.

13. Navarrete.—Logroño.—A. A.—recibida letra, suscripción hasta 31 de Agosto.

14. Granada.—P. B.—Recibida letra, suscrito hasta 31 de Octubre.

15. Santa Marta de Nueva.—Segovia.—M. B. y R.—Ídem, ídem.

16. Tornabous.—Lérida.—R. R.—Queda V. servido, el trimestre son 24 rs., que puede enviar en letra ó sellos y quedará suscrito hasta 31 de Octubre.

17. Santa Marta de Nueva.—Segovia.—T. G. S. M.—Recibidos sellos, queda suscrito hasta fin de Setiembre.

18. Vito del Marqués.—Ciudad-Real.—A. T.—Recibidos sellos, queda V. suscrito hasta fin de Agosto.

19. Egea de los Caballeros.—Zaragoza.—L. D.—Recibidos sellos, queda V. suscrito hasta fin de Agosto.

20. Santa Marta de Nueva.—Segovia.—J. R.—Recibidos sellos, queda V. suscrito hasta fin de Agosto.

21. Lorquí.—Múrcia.—M. B.—Recibidos sellos, ídem hasta fin de Agosto.

22. El Molar.—Madrid.—J. R. de F.—Ídem, ídem, ídem.

23. Soria.—M. H.—C. de la C.—Ídem, ídem, ídem.

24. Aguarón.—Zaragoza.—M. S.—Ídem, ídem, ídem.

25. Béjar.—Salamanca.—V. B.—Ídem, ídem, ídem.

26. Creyente.—Alicante.—J. J.—Ídem, ídem, ídem.

27. Villanueva de la Reina.—Jaén.—M. T. M.—Ídem, ídem, ídem.

28. Guarromán.—Jaén.—T. C.—Ídem, ídem, ídem.

BOLETIN TELEGRAFICO.

Berlin 6 (por la noche, por el cable, recibido con retraso en la madrugada de hoy 8).—Oficial. El príncipe heredero con su cuerpo de ejército continúa avanzando mas allá de Wissemburgo sin encontrar resistencia seria. A su paso por las aldeas francesas no encuentra mas que heridos del ejército francés.

Londres 8 (por la noche, por el cable, recibido con retraso).—Reina grande efervescencia en los boulevares de París á causa de los descalabros sufridos por los franceses.

Londres 9 (por la noche, por el cable).—El pe-

riódico el «Daily-News» publica una carta del señor Marcoartú declarando que el gobierno español al ofrecer la corona al príncipe Leopoldo Hohenzollern no tuvo la intención de hacer una alianza con Prusia; pues dicha candidatura se propuso al gabinete de las Tullerías en 1869 sin conocimiento de España.

Paris 8 (á las 8 de la mañana).—El «Diario oficial» publica un decreto convocando para mañana martes el Senado y el Cuerpo legislativo en sesión extraordinaria.

Publica otro decreto llamando al servicio de la guardia nacional á todos los ciudadanos válidos de 30 á 40 años.

La guardia nacional de París queda encargada de la defensa de la capital, de las obras de las fortificaciones y de la defensa de ellas.

El «Boletín oficial» del «Diario oficial» dice:

Las relaciones del gobierno del emperador con las potencias continúan siendo satisfactorias y todo hace creer que los últimos sucesos lejos de agravar este estado de cosas, harán mas significativo aun que lo que los gobiernos desean como nosotros, es sostener el equilibrio europeo.

Paris 7 de Agosto, á las siete de la noche.—El mariscal Baraguay d'Hilliers, comandante superior del ejército de París, ha dirigido una alocución á los habitantes de esta capital, que ha sido fijada en todas las esquinas. Dice así:

«Habitantes de París: La declaración del estado de sitio me confiere los poderes necesarios para mantener el orden en la capital. Para ello cuento con el patriotismo de la población y de la guardia nacional de París, que no dudo sabrán sostenerlo. Quedan prohibidos los grupos.»

Metz 7 de Agosto, á las cuatro de la tarde.

(Oficial).—El enemigo no ha perseguido vivamente al mariscal Mac-Mahon. Desde ayer cesó toda persecución. «Depuis hier on cesse toute poursuite.» El mariscal Mac-Mahon concentra sus tropas.

Paris 7 de Agosto, á las siete y cincuenta y cinco.—Los partes oficiales anunciando los descalabros de los generales Frossard y Mac-Mahon se han fijado en todos los departamentos, produciendo una gran sobrescitación patriótica en todas las clases de la sociedad.

La guardia móvil pide que se la permita formar parte del ejército de operaciones.

Numerosos grupos se hallan en todas las esquinas de París leyendo las alocuciones del emperador, de la emperatriz y del mariscal Baraguay d'Hilliers y de los ministros.

En todos los barrios, particularmente los más populosos, el espíritu patriótico está muy sobrescitado. Gran número de personas pidiendo armas han sido dirigidas al ministerio de la Guerra.

Metz 7.—(Despacho privado). A la una se ha dado cuenta del descalabro de Mac-Mahon. Organízase la defensa nacional. Corre el rumor de que los prusianos se hallan en Saint-Avoid. Reina tranquilidad en la ciudad, que está dispuesta á la defensa. Hay completa confianza.

Háblase de trasladar el cuartel general á Châlons. Los cuerpos de ejército de los generales Bazaine y Ladmirault están intactos.

Espérase mañana gran batalla cerca de Metz.

—Fabra.

Paris 7, á las dos y cincuenta.—El consejo de ministros se ha declarado en sesión permanente. Los presidentes del Senado y del Cuerpo legislativo, Sres. Rouher y Schneider han sido llamados á las Tullerías.

La emperatriz ha llegado allí á las cinco de la mañana.

Se ha redactado una proclama de la emperatriz. Hé aquí los términos en que está concebido este documento:

«El principio de la guerra no nos ha sido favorable. Nuestras armas han sufrido descalabros. Permanezcamos firmes en medio de estos reveses, procuremos repararlos. Que no haya entre nosotros mas que un partido, el de la Francia; que no haya mas que una bandera: la del honor nacional.

Vengo en medio de vosotros fiel á mi misión y á mi deber. Vosotros me vereis la primera en el peligro para defender el pabellón francés. Invito á todo buen ciudadano á sostener el orden: turbarlo en estos momentos sería conspirar con nuestros enemigos.»

Tullerías 7 de Agosto, á las once de la mañana, y Metz 7, á las once y cincuenta y cinco de la mañana.—Las tropas francesas continúan concentrándose sin dificultad. Parecen haber cesado todas hostilidades.

Los regimientos de infantería que se batieron ayer fueron los 32, 55, 76, 77, 8, 23, 66, 67, 69, 2, 63, 24, 40 de línea y los 11 y 12 batallones de cazadores.

San Petersburgo 6, por el cable.—Al recibir el Czar al Cuerpo diplomático, se ha dirigido especialmente al encargado de Negocios belga, para hacer constar de una manera significativa las amistosas relaciones que median entre ambos países.—Fabra.

MADRID:—1870.

IMP. Á CARGO DE FERNANDO CAO VIDAL.

Cabestreros, 5.

Segunda división.—Donat (Abel), muerto en Wissemburgo.—Primera brigada: Felicit de Montmarie, 16 batallones de cazadores, 50 y 76 de línea.—Segunda brigada: Pelle, primero de znanos y primero de tiradores.

Tercera división.—Rasoul.—Primera brigada: L. Henri, octavo de cazadores, 36 y 4 de línea.—Segunda brigada: Lelebre, segundo de znanos, segundo de tiradores.

Cuarta división.—De Larigues.—Primera brigada: Fra-boulet de Kerlesdec, primero de cazadores á pie, 56 y 87 de línea.—Segunda brigada: Laretelle, tercero de znanos, tercero de tiradores.

División de caballería.—Duchenne.—Primera brigada: De Septhuil, tercero de húsares, 11 de cazadores.—Segunda brigada: De Nussouty, segundo de esto, de lanceros, 10 de dragones.—Tercera brigada: Michel, 8 y 9 de coraceros.

Segunda división.—General Frossard.—Jefe de Estado Mayor, Saget.

Primera división.—Verges.—Primera brigada: Delethier, Veluz, tercero de cazadores, 32 y 15 de línea.—Segunda brigada: Delethier, 76 y 37 de línea, del mismo número.

Segunda división.—Bataille.—Primera brigada: Pont-gel, 12 batallón de cazadores, 8 y 23 de línea.—Segunda brigada: Faltet-Bastoul, 66 y 67 de línea.

Tercera división.—De Lavautoumpel.—Primera brigada: Mayor, Osmont.

Primera división.—Cassag.—Primera brigada: Crayer, mayor.

20 de cazadores, 1 y 6 de línea.—Segunda brigada: De Golbert, 57 y 73 de línea.

Segunda división.—Rosa.—Primera brigada: Bellecourt, 5 de cazadores, 13 y 43 de línea.—Segunda brigada: Pradier, 64 y 98 de línea.

Tercera división.—Lorenzy.—Primera brigada: Pajol, 5 de cazadores, 15 y 83 de línea.—Segunda brigada: Berger, 54 y 65 de línea.

División de caballería.—Legrand.—Primera brigada: De Montigne, 2 y 7 de cazadores.—De Gondregout, 3 y 11 de dragones.

Quinto cuerpo.—General de Failly.—Jefe de Estado Mayor, Besson.

Primera división.—Goussier.—Primera brigada: Grenier, 4 de cazadores, 11 y 46 de línea.—Segunda brigada: Nicolas, 61 y 86 de línea.

Segunda división.—L. Abadie d'Aydren.—Primera brigada: Lajour, 14 de cazadores, 46 y 84 de línea.—Segunda brigada: de Maussont, 88 y 97 de línea.

Tercera división.—Guyot de Lesgats.—Primera brigada: Abbatucci, 19 de cazadores, 17 y 27 de línea.—Segunda brigada: 30 y 68 de línea.

División de caballería.—Brabant.—Primera brigada: De Bernis, quinto de húsares, 12 de cazadores.—Segunda brigada: De la Motte, 3 y 5 de lanceros.

Sexto cuerpo.—Mariscal Canabert.—Primera división: Cambriel, 4 de húsares, 4 y 8 de lanceros.—Segunda de

20 de cazadores, 1 y 6 de línea.—Segunda brigada: De Golbert, 57 y 73 de línea.

Segunda división.—Rosa.—Primera brigada: Bellecourt, 5 de cazadores, 13 y 43 de línea.—Segunda brigada: Pradier, 64 y 98 de línea.

Tercera división.—Lorenzy.—Primera brigada: Pajol, 5 de cazadores, 15 y 83 de línea.—Segunda brigada: Berger, 54 y 65 de línea.

División de caballería.—Legrand.—Primera brigada: De Montigne, 2 y 7 de cazadores.—De Gondregout, 3 y 11 de dragones.

Quinto cuerpo.—General de Failly.—Jefe de Estado Mayor, Besson.

Primera división.—Goussier.—Primera brigada: Grenier, 4 de cazadores, 11 y 46 de línea.—Segunda brigada: Nicolas, 61 y 86 de línea.

Segunda división.—L. Abadie d'Aydren.—Primera brigada: Lajour, 14 de cazadores, 46 y 84 de línea.—Segunda brigada: de Maussont, 88 y 97 de línea.

Tercera división.—Guyot de Lesgats.—Primera brigada: Abbatucci, 19 de cazadores, 17 y 27 de línea.—Segunda brigada: 30 y 68 de línea.

División de caballería.—Brabant.—Primera brigada: De Bernis, quinto de húsares, 12 de cazadores.—Segunda brigada: De la Motte, 3 y 5 de lanceros.

Sexto cuerpo.—Mariscal Canabert.—Primera división: Cambriel, 4 de húsares, 4 y 8 de lanceros.—Segunda de

20 de cazadores, 1 y 6 de línea.—Segunda brigada: De Golbert, 57 y 73 de línea.

Segunda división.—Rosa.—Primera brigada: Bellecourt, 5 de cazadores, 13 y 43 de línea.—Segunda brigada: Pradier, 64 y 98 de línea.

Tercera división.—Lorenzy.—Primera brigada: Pajol, 5 de cazadores, 15 y 83 de línea.—Segunda brigada: Berger, 54 y 65 de línea.

División de caballería.—Legrand.—Primera brigada: De Montigne, 2 y 7 de cazadores.—De Gondregout, 3 y 11 de dragones.

Quinto cuerpo.—General de Failly.—Jefe de Estado Mayor, Besson.

Primera división.—Goussier.—Primera brigada: Grenier, 4 de cazadores, 11 y 46 de línea.—Segunda brigada: Nicolas, 61 y 86 de línea.

Segunda división.—L. Abadie d'Aydren.—Primera brigada: Lajour, 14 de cazadores, 46 y 84 de línea.—Segunda brigada: de Maussont, 88 y 97 de línea.

Tercera división.—Guyot de Lesgats.—Primera brigada: Abbatucci, 19 de cazadores, 17 y 27 de línea.—Segunda brigada: 30 y 68 de línea.

División de caballería.—Brabant.—Primera brigada: De Bernis, quinto de húsares, 12 de cazadores.—Segunda brigada: De la Motte, 3 y 5 de lanceros.

Sexto cuerpo.—Mariscal Canabert.—Primera división: Cambriel, 4 de húsares, 4 y 8 de lanceros.—Segunda de

20 de cazadores, 1 y 6 de línea.—Segunda brigada: De Golbert, 57 y 73 de línea.

Segunda división.—Rosa.—Primera brigada: Bellecourt, 5 de cazadores, 13 y 43 de línea.—Segunda brigada: Pradier, 64 y 98 de línea.

Tercera división.—Lorenzy.—Primera brigada: Pajol, 5 de cazadores, 15 y 83 de línea.—Segunda brigada: Berger, 54 y 65 de línea.

División de caballería.—Legrand.—Primera brigada: De Montigne, 2 y 7 de cazadores.—De Gondregout, 3 y 11 de dragones.

Quinto cuerpo.—General de Failly.—Jefe de Estado Mayor, Besson.

Primera división.—Goussier.—Primera brigada: Grenier, 4 de cazadores, 11 y 46 de línea.—Segunda brigada: Nicolas, 61 y 86 de línea.

Segunda división.—L. Abadie d'Aydren.—Primera brigada: Lajour, 14 de cazadores, 46 y 84 de línea.—Segunda brigada: de Maussont, 88 y 97 de línea.

Tercera división.—Guyot de Lesgats.—Primera brigada: Abbatucci, 19 de cazadores, 17 y 27 de línea.—Segunda brigada: 30 y 68 de línea.

División de caballería.—Brabant.—Primera brigada: De Bernis, quinto de húsares, 12 de cazadores.—Segunda brigada: De la Motte, 3 y 5 de lanceros.

Sexto cuerpo.—Mariscal Canabert.—Primera división: Cambriel, 4 de húsares, 4 y 8 de lanceros.—Segunda de

20 de cazadores, 1 y 6 de línea.—Segunda brigada: De Golbert, 57 y 73 de línea.

Segunda división.—Rosa.—Primera brigada: Bellecourt, 5 de cazadores, 13 y 43 de línea.—Segunda brigada: Pradier, 64 y 98 de línea.

Tercera división.—Lorenzy.—Primera brigada: Pajol, 5 de cazadores, 15 y 83 de línea.—Segunda brigada: Berger, 54 y 65 de línea.

División de caballería.—Legrand.—Primera brigada: De Montigne, 2 y 7 de cazadores.—De Gondregout, 3 y 11 de dragones.

Quinto cuerpo.—General de Failly.—Jefe de Estado Mayor, Besson.

Primera división.—Goussier.—Primera brigada: Grenier, 4 de cazadores, 11 y 46 de línea.—Segunda brigada: Nicolas, 61 y 86 de línea.

Segunda división.—L. Abadie d'Aydren.—Primera brigada: Lajour, 14 de cazadores, 46 y 84 de línea.—Segunda brigada: de Maussont, 88 y 97 de línea.

Tercera división.—Guyot de Lesgats.—Primera brigada: Abbatucci, 19 de cazadores, 17 y 27 de línea.—Segunda brigada: 30 y 68 de línea.

División de caballería.—Brabant.—Primera brigada: De Bernis, quinto de húsares, 12 de cazadores.—Segunda brigada: De la Motte, 3 y 5 de lanceros.

Sexto cuerpo.—Mariscal Canabert.—Primera división: Cambriel, 4 de húsares, 4 y 8 de lanceros.—Segunda de